

FRATERNIDAD

Periódico Radical

SUSCRIPCIONES

Pago anticipado
Un mes 50 céntimos

ANUNCIOS

á precios convencionales

ADMINISTRACIÓN

Sto. Tomás, 3.

Número suelto 5 céntimos

Alcoy.--Sábado 8 Noviembre 1913

Año VII--Núm. 296

PUEBLO, ESCUCHA:

LA UNIÓN LIBERAL CONSERVADORA.—Nosotros no protestamos del mando en Alcoy de los conservadores, ni por sentimientos de rivalidad, ni por espíritu de intolerancia. Yo he tenido, sin duda, en mis comienzos políticos, porque la rebeldía es flor de juventud, exaltaciones y extravíos. No reniego de nada, porque en la experiencia de mis errores, como en la de mis aciertos, he formado la integridad presente de mi carácter. Por eso, aunque joven aún, si no por la razón de los años, por la madurez de una larga experiencia en la lucha, me siento colocado en esa meseta central de la vida donde la visión de las cosas se ofrece ya á nuestros ojos con todas las claridades de la razón. Y mirando á través de ese prisma el presente momento de la política local, nosotros proclamamos que si los conservadores constituyeran aquí un estado de opinión, sus aspiraciones al mando serían legítimas, y su derecho de ejercerlo tan grande, como nuestro deber de respetarlo. (Muy bien).

Peró es que la realidad, como sabéis, amigos y correligionarios, es otra muy distinta. Los conservadores no tienen arraigo en las izquierdas, porque nosotros profesamos ideas contrarias á las suyas, y porque tienen á nuestros ojos la representación odiosa y sangrienta del gobierno de 1909, y no lo tienen en las derechas tampoco, porque ligados con ellas frente al caciquismo, les han hecho traición, pasándose al campo contrario.

Pues si no tienen fuerzas propias, ni arraigo en la opinión, entregarles el poder es subyugar los destinos políticos del pueblo al capricho de una minoría insignificante, y esto es una arbitrariedad contraria á los principios más elementales de gobierno, porque, constituir el poder frente á la fuerza, es abandonar el orden público sobre la base inestable de una propensión permanente al conflicto. (Muy bien).

Nosotros, ante la expectativa de esta manifiesta violación del derecho, consignamos nuestra protesta, cumpliendo un deber de ciudadanía; pero, adelantándonos con la debida previsión á los acontecimientos del porvenir, declaramos también que su culpa no será de los conservadores, que, al fin, como en el tomar no hay engaño, toman lo que se les ofrece, si no de los liberales, que han abdicado hasta del instinto de conservación, postrándose á los pies del ara de los conservadores, con tanta torpeza como ignominia. (Muy bien).

¿Habrá liberales, habrá canalejistas, que alienten aún con sus votos esa unión monstruosa que representa la candidatura monárquica? Todo puede temerse de la inconsciencia humana; pero, en definitiva, no será posible que prospere esa confabulación inmoral y absurda, porque es el Inri de los liberales canalejistas, porque es la negación de su historia de veinte años, porque es el escarnio de sus convicciones, porque es convertir la bandera de la libertad en pendón de ignominia, y envolver con ella el cadáver todavía caliente de Canalejas, para entregarlo á la cruel satisfacción de sus adversarios de siempre, de los que hace veinte años que soñaban la venganza de haber perdido el poder desde que Canalejas nos representaban en Cortes. (Grandes aplausos).

LOS PRESTIGIOS DE LA CANDIDATURA MONÁRQUICA.—Los monárquicos se ufanan de haber presentado una candidatura de prestigio.

No hemos de discutirlo en absoluto, y si en ello hay alguna gloria es del partido radical, que con su actuación en el Ayuntamiento ha despertado la conciencia del deber hasta en los adversarios.

Peró es que los prestigios de esa candidatura se ofrecen como garantías de acierto político y de buena administración en el porvenir, y esto conviene aclararlo.

Cuentan del vampiro que para sacrificar á sus víctimas las sorprende durmiendo, y que mientras les chupa la sangre les hace aire con las alas para que no se despierten.

El caciquismo, que siempre ha obrado sobre el pueblo considerándolo como víctima propiciatoria de sus concupiscencias, ha creído que convenía servirse de algunos nombres respetables en la candidatura, para entretener con sus prestigios la confianza del cuerpo electoral, á la manera que el vampiro entretiene con el aire de sus alas el sueño de la víctima. (Muy bien.) Pensaba deciros: tened confianza, soñad, que

el prestigio de estos hombres es una garantía de acierto político y de buena administración en lo futuro. No, no; aclaremos eso bien, para que no caiga nadie en el lazo. En la candidatura monárquica hay, en efecto, nombres respetables; yo me complazco en reconocerlo y proclamarlo, porque nada satisface tanto á la conciencia de los hombres honrados como la justicia. En esa candidatura va el nombre de don Gonzalo Soler Moya, que es uno de los industriales que tienen mejor sentado su prestigio entre los obreros; en ella va también don Rafael Barceló Valor, que es un abogado culto y un hombre serio, que goza de las simpatías generales de todos los elementos políticos; pero, salvando todas las consideraciones personales que estos señores merecen, hay que dejar bien sentado que su presencia en la candidatura no ofrece ninguna garantía para el porvenir de los intereses municipales. ¿Por qué? No necesito detenerme en sutilezas. Porque esos dos señores, y otros dos tan honorables como ellos, que son don Anselmo Aracil y don Enrique Pérez Barceló, han estado ya en el Ayuntamiento, formando parte de la mayoría, y sería injusto que yo os dijera que su presencia allí ha determinado la mala administración que todos habéis visto, pero es evidente que no ha bastado á impedirlo. (Muy bien).

Esto es así, amigos y correligionarios, porque la garantía de una ra veli las prendas personales de los candidatos, si no en la capacidad directora y en la moral cívica de los partidos que representan.

Y esto no se ve, principalmente, mirando á los nombres de las candidaturas, ni dando oído á las propagandas con que levantan los partidos su plataforma electoral, cuando necesitan de cerca el concurso del pueblo, si no comparando su historia política.

Si vosotros repasáis en vuestra memoria el pasado de los partidos locales, desde que dió fé de su existencia el partido radical, no será menester siquiera que yo os lo diga, porque se ofrecerá á vuestra penetración con claridad meridiana, cual de todos os ofrece garantías más ciertas para el porvenir en la defensa de vuestros intereses, y es, por tanto, el más acreedor á vuestra confianza. (Palabras del elocuente discurso pronunciado por Botella Asensi en el gran mitin electoral de anoche.)

Los oradores del mitin pro-pesos del domingo han sido denunciados.

El hecho en sí tiene poca importancia; pero como síntoma de la era persecutoria que prepara en Alcoy el advenimiento de los conservadores, no puede ser más alarmante.

Liberales, obreros, no voteis la candidatura monárquica, si no queréis arrepentiros de vuestra inconsciencia.

No es grato en Alcoy que manden los conservadores, porque encarnan una representación odiosa.

No es justo tampoco, porque no tienen fuerzas.

¿Por qué habéis de votarles, pues, liberales?

Nuestra candidatura os da el poder á vosotros, y la monárquica á los conservadores.

Ved cual es la vuestra y votadla.

Candidatura monárquica

La candidatura liberal-conservadora, ó de coalición monárquica, se compone de cinco liberales, cinco conservadores, y dos de la juventud democrática, unidos, y con el concurso, además, según dicen en sus periódicos, de importantes elementos independientes y católicos, para hacernos frente á

los radicales por los doce puestos de la mayoría.

No sabemos el orden con que hemos de juzgarles, porque el «Heraldo de Alcoy» pone en primer término á los liberales y «La Lealtad» á los conservadores, indicio inequívoco de la consideración y buena fé con que se tratan mutuamente.

No hay dinero

Con este título interesante publica nuestro querido colega «El País» un largo suelto que recoge, porque cuanto se relaciona con la situación ruinosas en que los Gobiernos monárquicos han puesto á España merece la mayor propaganda, para que se enteren aquellos que aún confían en la regeneración del régimen.

Dice así el colega:

Corre un rumor siniestro por las esferas gubernamentales y políticas: el de que no hay dinero para continuar la ruina de España, á que se dedican al unísono todos los monárquicos.

¡No hay dinero! Este es un grito de alarma semejante al ¡Sálvese el que pueda! de los naufragios y de las derrotas.

Hacen falta inmediatamente los votos parlamentarios para impedir la catástrofe financiera.

Hemos oído de labios autorizados la afirmación de que en el último Consejo de ministros presidido por el conde de Romanones, el ministro de la Guerra reclamó con toda urgencia sesenta millones para pagos que son de imposible demora, y que el ministro tuvo el dolor de oír que el Tesoro no dispone de esa cantidad.

La emisión de bonos del Tesoro no es ya posible. Se ofrecieron letras á muy largos vencimientos á los abastecedores. Recuerdan las trampas infames de las vergonzosas pasadas guerras.

Un hecho de los más graves es la difícil situación del Banco de España. El límite legal de la circulación se ha sobrepasado de hecho. Sería necesaria una ley inmediata autorizando nuevas emisiones para salvar la situación; un «trampa adelante» que sospechamos no convendrá al Banco.

También para hacer operaciones de crédito urgentes es necesaria la reunión de las Cortes, que no podrá verificarse hasta dentro de tres ó cuatro meses.

Además, aun cuando existiera la autorización para llevar á cabo operaciones de crédito, hace falta la liebre, es decir, que España tenga crédito. En su actual situación no lo tiene en el interior. ¿Lo tiene todavía en el extranjero? No lo cree nadie. Los monárquicos se han encargado de desacreditarnos en todas partes. Los sacrificios del contribuyente español han sido estériles, porque apenas nivelados los presupuestos, nos hemos metido en nuevas aventuras ruinosas para la nación, y sólo productivas para un corto número de negociantes de la banca y de la política.

El conde de Romanones ha acabado de perfeccionar la maravillosa fuerza de destrucción que el régimen aplica á España desde hace siglos, por razones misteriosas que suelen salir á la superficie con la aparición de grandes fortunas, adquiridas no se sabe como.

Hubo un tiempo en que la mayoría de los coches que rodaban por la Castellana se movían al impulso del dinero de las guerras ultramarinas.

Los altos servidores del Estado son

ya ricos. Aquí el único pobre es el Estado. Y con él España entera, que si sigue algunos años más bajo este régimen de guerras caprichosas y absurdas, se convertirá en la pordiosera de Europa.»

Y á esto añade «El Radical»:

«A esta voz de alarma pondríamos un comentario amargo, desconsolador; pero á la retórica, aunque sea inspirada en una protesta nacida del fondo del alma, preferimos aportar algunos datos que nos son conocidos.

Los argumentos son indestructibles; y en estas cosas tan serias preferimos citar casos á lanzar ditirambos retóricos.

Al rumor siniestro á que alude «El País» hemos de añadir algunas afirmaciones. Júsguese del estado de la Hacienda ante la noticia de que por falta de «dinero» se debe á la Guardia civil más de dos millones de pesetas, y que en el ministerio de Instrucción pública se han dejado de expedir títulos académicos por falta de consignación para los pergaminos en que éstos se estampan, y no digamos nada de los 94 millones de créditos que se adeudan por Obras públicas de Fomento, y de los cuales se ha ocupado la Prensa estos últimos días. La situación, por lo que se ve, no puede ser más halagüeña.»

¿Qué dice á esto los que se ufanan de presentar candidatura de coalición monárquica con abogados y banqueros?

«Negociantes de la banca y de la política», como dice «El País», son los que han arruinado nuestra patria, haciendo vil comercio de sus intereses.

En Alcoy mismo, para dar un ejemplo que no deje lugar á dudas, ¿no se ha desenvuelto en manos de gente adinerada y de título, de los mismos abogados, industriales y banqueros que se presentan ahora, ó de sus antecesores en el partido ó en la familia, toda la desastrosa gestión municipal del caciquismo?

¿Qué garantía han de ofrecer, pues, ahora?

Por sus hechos anteriores; en vez de una garantía, son un peligro; y contra ese peligro debe prevenirse el pueblo, ahora que es tiempo, si no quiere llorarle después, tarde y con daño.

Independientemente de su posición social, la garantía de un candidato está en la moral cívica de su partido.

Y por la actuación de los partidos en el Ayuntamiento y por la rectitud de su conducta política, es por lo que debe orientarse el pueblo para distinguir á los candidatos que son dignos de su confianza.

¡Atención, ciudadanos!

Es posible que los monárquicos tengan preparado algún golpe de efecto contra nuestra candidatura.

Si á última hora dijieran, por ejemplo, que han reñido canale-

jistas y conservadores no lo creais.

Todo cuanto se diga á última hora es sospechoso; desoído, y volad á los candidatos radicales.

El gran mitin de anoche

Por falta de espacio no podemos informar á nuestros lectores del brillante mitin electoral celebrado anoche en la Escuela de Párvulos por nuestro partido.

Fue un acto de trascendental importancia política, por la enorme concurrencia de público, y por la elocuente significación de hablar en el mitin correligionarios de tan alta y honrosa consideración social como el ilustrado médico don Gonzalo Salvador Cardona, que pronunció un discurso sincero y veheméntísimo, y el prestigioso industrial don Enrique García Mataix que, con simpática ingenuidad pronunció breves palabras de protesta de su fé republicana de toda la vida, y de condenación contra la alianza inmoral de los liberales con los conservadores.

También hablaron los cultos candidatos obreros Salvador Pérez Santonja y Salvador Soler Abad, y finalmente Botella Asensi, siendo todos calurosamente aplaudidos.

El mitin terminó á las diez y media en medio del más completo orden y del mayor entusiasmo.

Correligionarios: los monárquicos, si ven pérdidas las elecciones, enviarán agentes suyos á que rompan las urnas, fingiéndose quizás amigos nuestros, para sorprenderos.

NO OS FIEIS DE NADIE: vuestra misión, el día de las elecciones, es estar á las puertas de vuestros respectivos colegios electorales, para guardar las urnas, mantener el orden, descubrir las rondas de votantes falsos, y garantizar al pueblo la libre expresión de su voluntad soberana.

Radicales: mañana es un día de prueba para todos. Nuestros enemigos, sabedores de que el pueblo les ha vuelto la espalda, han organizado rondas de votadores y agencias de compra-votos. Sed prudentes, pero no consentais que se atropelle la pureza del sufragio, ni que se compran conciencias. Vigilad á esos inconscientes ó malvados instrumentos del dinero, que ponen su dignidad á pública subasta, para venderla á costa del interés público.

Casa del Pueblo

Inspección médica

Los socios que deseen pertenecer á la Sección de Socorros mutuos, comparecerán en la Casa del Pueblo, mañana, domingo, de 10 á 11, á los efectos de la inspección médica.

Caja de Ahorros y Préstamos

La comisión de la «Caja de Ahorros y Préstamos», cooperativa de crédito, se constituirá todos los domingos de 9 á 11 para que los socios de la Casa del Pueblo, afiliados á la misma, puedan efectuar sus imposiciones, en efectivo ó en vales de la Cooperativa de consumo, proveyéndose, al efecto, de la oportuna libreta, que lleva impreso el Reglamento de esta sección, para la mejor inteligencia de los asociados respecto al funcionamiento de la misma.

Sesiones

Por ser el domingo día de las elecciones, el lunes, día 10 á las nueve de la noche se reunirá la Junta de Gobierno para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta de la anterior.
- 2.º Propuestas socios.
- 3.º Informe Comisión Socorros Mútuos.
- 4.º Ruegos y preguntas.

NOTICIAS

Por no reunir condiciones para el consumo, se han inutilizado esta semana, por disposición del celoso Veterinario municipal don Justo Corella, 60 kilos de pescado y 25 de setas.

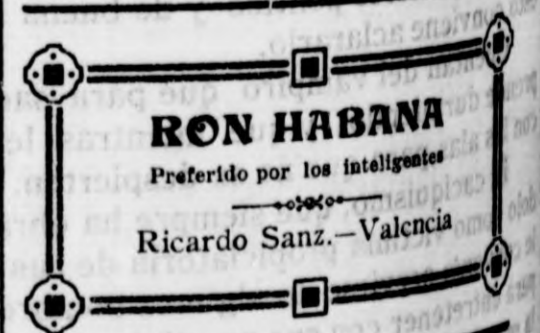
Aplaudimos estas medidas, que deben repetirse tantas veces como sea necesario en defensa de la salud y del interés públicos.

Sentimos que los agobios de original y tiempo, á última hora, nos impidan publicar la información de la interesante conferencia de propaganda obrera que dió el jueves en la Escuela de Párvulos, el culto y batallador abogado don Eduardo Barriobero.

Viajes rápidos y económicos

á Nueva York, Cuba, Brasil y Buenos Aires, por las compañías más cómodas y veloces del mundo, con diez salidas por mes de los puertos Barcelona, Valencia y Gibraltar.

Para informes, dirigirse á D. José Vicente Arques, Santo Tomás número 35, entresuelo.



Imprenta FRATERNIDAD.

FRANCISCO SILVESTRE ABAD.—Es el cabezota más grande de Alcoy. En las elecciones pasadas, que también fué candidato, dijo que tenía dinero de sobra para derrotar a Botella en el distrito cuarto, y se quedó sin dinero y sin acta.

Ahora vuelve á presentar su candidatura, pero no por el distrito cuarto. «Este es podenco», se habrá dicho como el loco de Cervantes.

Parece que esta vez no está dispuesto tampoco á gastarse tanto dinero, y en eso hace bien, porque podría necesitarlo si llegara el caso de tener que liquidar á los herederos de don Jaime Aparicio.

CÉSAR PUIG MARTÍNEZ.—Es candidato de la Juventud democrática.

Y nada más. ENRIQUE LAPORTA BLANES.—Lo presenta la Juventud Democrática como candidato representante de la clase obrera. Hasta cierto punto, conforme. Judas también fué apóstol de Cristo.

Este candidato, conocido vulgarmente por Roll, es el Inri de la candidatura canalejista. Ni Roll podrá llegar á más, ni la candidatura á menos.

Por su conducta infiel con los compañeros de trabajo, uno de ellos le señaló un siete en la cabeza.

No obstante, pretenden llevarlo al Ayuntamiento, en calidad de

Vamos, una especie de Lunardi «El Barquillero» ó de Rosca «El Santo de la Isidra.»

Pero no creemos que el cuerpo electoral deje prosperar el ridículo de esta candidatura, si no que, por el contrario, le dirá con la elocuencia de la derrota; «Rosca,—ó Roll,—al retiro.»

Esta es la candidatura monárquica, de la cual suponemos que resultarán derrotados un liberal, un conservador, y uno de la juventud democrática, quedando elegidos, en resumen, seis radicales, cuatro canalejistas, cuatro conservadores y uno de la juventud democrática.

Ciudadanos: la candidatura monárquica es eminentemente conservadora.

Los liberales de buena fe deben combatirla, salvando su nombre y su honra de la claudicación ignominiosa de su partido.

Votarla es dar el mando á los conservadores; y esto, para los liberales, es una inmoralidad y una torpeza, equivalentes al suicidio político.

LOS CONSERVADORES

tesoro del estómago

De sabios es mudar de opinión, un viejo refrán castellano, pero en el caso presente el antiguo

adagio debe ser reformado así: «De hambrientos es mudar de opinión.»

Porque, como recordarán nuestros lectores, cuando el Sr. Maura salió por peteneras la última vez que fué á Palacio, en vista de que no le ofrecían el Poder, la Juventud conservadora acordó dirigir un telegrama á todas las Juventudes similares de España, interesando que variasen su calificativo, llamándose en adelante Juventudes mauristas.

La idea, que se coció en esa sartén que tiene por cerebro el señor Alvarez Arranz, tuvo un gran éxito de público, y todas las Juntas directivas de las Juventudes conservadoras de España se ocuparon á sustituir en el membrete de sus documentos la palabra «conservador» por la de «maurista». El Sr. Alvarez Arranz iba buscando con esta sustitución de voces la manera de sustituir él su sillón concejal por un escaño del Congreso.

Pero, he aquí que Maura se queda solo; que todos le abandonan, desde Ossorio Gallardo hasta el propio «delfín»; que el dictador de 1909 anuncia en un telegrama su deseo irrevocable de retirarse de la política; y entonces las Juventudes mauristas, por consejo también del señor Alvarez Arranz, vuelven sobre su acuerdo, cogen el nuevo papel timbrado, lo cuelan en una habitación próxima á la cocina... y deciden apoyar denodadamente al Gobierno del Sr. Dato.

He aquí los acuerdos tomados por los flamantes y aprovechados jóvenes ex mauristas:

Primero. Que, dada la unidad de acción que en los presentes momentos observa el partido conservador, la Juventud conservadora, que sólo inspira sus actos en el triunfo de los ideales de aquel partido, acuerda prestar su modesto concurso á la obra del Gobierno, á cuyo efecto una representación de su Junta directiva ofrecerá sus respetos al señor presidente del Consejo de ministros; y

Segundo. Que, como consecuencia de tal actitud, la Juventud conservadora trabajará con entusiasmo en pro de la candidatura monárquica en las próximas elecciones municipales.

¿Comprenden ustedes? El señor Alvarez Arranz y sus huestes, han visto claro que con Maura se iba á prolongar la dieta más de lo justo, y, ante la perspectiva de un interminable bostezo, han decidido «mudar de opinión»—como los sabios—y echarse en brazos del Sr. Sánchez Guerra para cuando llegue la hora de repartir actas, puestos, prebendas... y algún dinero.

No hay duda de que estos jóvenes piensan como los viejos... Como los viejos de la política, naturalmente. Porque ¿no es esto lo que viene haciendo el Sr. Montero Ríos desde que era tan joven como el Sr. Alvarez Arranz?

Y tantos otros ¿no es cierto? Tienen la palabra, para alusiones, los conservadores de Alcoy.

Estos también pensaban irse con Maura... al pesebre. Pero, viendo que los llevaba á dar vueltas en la noria vacía de la oposición, le han dejado sólo.

No han podido resistir la nostalgia del pienso.

A comer, y que aproveche, sin vergüenzas.

Ciudadanos: Conforme tenéis corazón para protestar de las infamias del caciquismo en el acto pasional de producirse, tened memoria y firmeza para imponerles vuestra justa sanción en el momento oportuno.

Quando lleguen las elecciones, acordaos del Teniente de Seguridad; acordaos del consumidor; acordaos del alumbrado público, de las mesas reguladoras, de las cuentas municipales, del presupuesto extraordinario; acordaos, en fin, de todas las inmoralidades y abusos del caciquismo, y obrad en consecuencia como hombres conscientes, honrados y libres.

¡No hay caciquismo!

En la pasada sesión del Ayuntamiento, nuestro celoso y digno concejal señor Chinchilla, haciéndose eco del clamor público contra el abuso de quedarse á oscuras la población algunas noches, á causa de las interrupciones que frecuentemente se producen en el servicio de energía eléctrica para el alumbrado público, pidió que se exhibiese la escritura de contrato entre el Ayuntamiento y la «Electricista Alcoyana», para ver lo que procedía en estos casos, y que se cumpliera.

El caciquismo, el odioso caciquismo, que siempre sacrifica los intereses del pueblo á las conveniencias de sus paniaguados, se opuso á la pretensión del señor Chinchilla, con fútiles pretextos. ¿Por qué? Porque en ese contrato se estipula que, para proveer á las necesidades públicas, en los casos de interrupción de la corriente eléctrica, la empresa ha de tener disponible otro medio de alumbrado; pero como esa empresa es la «Electricista Alcoyana» y las acciones de la «Electricista Alcoyana» son casi todas de Santiago Reig, el caciquismo le dispensa de hacer ese gasto, desatendiendo el buen servicio de la población, en-

cima de pagarle á 0'35 pesetas bujía el alumbrado por lámparas de incandescencia, y á 0'80 kilowatt-hora de consumo el de los arcos voltaicos, que á él le cuesta á 0'04 de la Hidro-Eléctrica Española.

Pueblo, así administra el caciquismo, y así administrará mientras prevalezca en el Ayuntamiento, porque los partidos desmoralizados no tienen autoridad para poner orden en la administración. El impulso adquirido de sus vicios les arrastra fatalmente á continuarlos.

Es posible que el día de las elecciones encarcelen á algún candidato ó correligionario para distraernos de nuestro objeto. ¡No caigamos en el lazo! Al que sea detenido ya lo pondrán en libertad; pero que nadie se mueva de la puerta ó de la demarcación de su colegio hasta que se acabe el escrutinio.

Ripios vulgares

¡CONSERVADORES!

Apenas entró el partido de Maura, en menos de un tris mil protestas han surgido. Presas de antiguos rencores, gritaron hasta las peñas: «¿Quiénes son estos señores?»

Por las señas, deben ser conservadores.

El Gobierno da un mal paso y hace una plancha de bulto no creyéndose en el caso de aconsejar el indulto. Como piedras berroqueñas son estos buenos señores...

Por las señas, deben ser conservadores.

¿Manifestarse es preciso y echar á la calle el pecho? El Poder niega el permiso atropellando el derecho. En estas cosas pequeñas se pintan estos señores...

Por las señas, deben ser conservadores.

¿A los huelguistas se quiere apoyar de un modo ó de otro? Pues el Gobierno prefiere poner al pueblo en un potro. Ya sabes, pueblo que sueñas, quiénes son estos señores...

Por las señas, suelen ser conservadores.

Ya hay huelgas (que es un detalle);

la agitación se avecina, y hay un «poli» en cada calle y hay un guardia en cada esquina. Ya se tira de las greñas el pueblo por sus tutores...

¡Por las señas, mandan los conservadores!

MINGO REVULGO.

Principiaremos por los conservadores, que son, según parece, seres excepcionales, puesto que no teniendo fuerzas ni para sacar triunfante un solo candidato, se les concede cinco, y se les dota con el compromiso de apoyarles en el desempeño de la alcaldía.

FRANCISCO MOLTÓ PASCUAL.—Es el candidato á alcalde, jefe del partido conservador; partido sin partidarios, que ha vivido, alternativamente, de la misericordia de los canalejistas ó de los católicos, rematándose en cada caso al mejor postor, como en las subastas.

Aunque enemigo jurado de los canalejistas, hasta por tradición familiar, se une con ellos siempre que le conviene, y ahora más que nunca, que le han abierto de par en par la despena de sus ilusiones políticas.

El señor Moltó ha ido á esta unión con los canalejistas seguro de que no se equivoca, pues en el tomar no hay engaño; sin contar conque, una vez en la alcaldía, se dejará querer de los canalejistas, si le conviene, ó hará de su capa un sayo.

El secreto de esta unión es que Calgula Pérez, que no tiene condiciones personales para desempeñar la jefatura del partido liberal, ha creído, el pobre porfiado, que entregándose á la confianza del señor Moltó, aseguraba para el porvenir su posición política conservadora á Calgula Pérez y á todos los tontos que le sigan.

JOSÉ VICÉNS MOLTÓ.—Es un joven modoso, acicalado, atento, que usa lentes, que no se ríe, que ostenta la representación de abogado y banquero, que ha sido pasante del despacho de Canalejas, que ha estudiado en Bolonia, y que, á pesar de eso, nada, que debe ser un bolonio.

No obstante nos reservamos todo juicio definitivo hasta conocerle por personal experiencia, pues de un melón que no se cata no puede decirse como es por dentro.

RAFAEL RADUAN CASAMITJANA.—En las elecciones pasadas era candidato de los administrativos contra los canalejistas.

En estas elecciones, candidato de los conservadores y canalejistas unidos contra los radicales.

No queremos decirle nada, porque si sigue con esa consecuencia, en las elecciones próximas será candidato nuestro.

FRANCISCO ANDRÉS GISBERT.—Licenciado en filosofía y letras, y propietario, aunque no lo demuestre.

Entre este y Vicéns salvarán los apuros del Ayuntamiento.

CAMILO TEROL PASTOR.—Este candidato decía, aún hace pocos meses, que Santiago Reig se había hecho un collar de butifarras de las mesas repuladoras.

¿Que le han hecho á él ahora, que va de candidato?

¿Ha sido collar ó cadena?

GONZALO SOLER MOYA.—Es uno de los industriales de Alcoy, que

Candidatura radical

Distrito primero

Gonzalo Salvador Cardona

Médico

Rafael Moltó Pastor

Comerciante

Enrique Pascual Pérez

Obrero

Distrito segundo

Enrique García Mataix

Industrial

Modesto Linares Cantó

Practicante

Enrique Pastor Candela

Dependiente Mercantil

Distrito tercero

Evaristo Mengual Alemany

Farmacéutico

Rafael Cantó Monllor

Francisco Juan Verdú

Obrero

Distrito cuarto

Salvador Pérez Santonja

Secretario de la Casa del Pueblo

Distrito quinto

Antonio Montava Miró

Dependiente Mercantil

Distrito sexto

Salvador Soler Abad

Tejedor

CIUDADANOS: ¡A votar la candidatura del Pueblo!

No hagais desprecio ó mal uso del sufragio, que es el título de hombre libre; la expresión más viva de la democracia; y la más sólida garantía del orden, dentro del progreso natural de las sociedades.

El mundo, decía Castelar, se rige por ideas; y, como el mundo se rige por ideas, cuando éstas cambian, cambian las sociedades también.

Si quereis, pues, que el mundo sea imagen de vuestro pensamiento, reflejad vuestro pensamiento en los comicios, donde la Ley os requiere, para tomar en cuenta vuestro derecho, en el concierto de la sociedad.

Levantemos el pensamiento; que nadie ose mirar con desdén esta augusta función social, porque esté plagada de impurezas; mayores pruebas ha sufrido el hombre en el calvario angustioso y perdurable del tiempo, y de todas ha triunfado.

Tengamos fe en nuestros destinos, y pues que el voto es uno de los medios para que se cumplan, impidamos que nadie obstruya, por inmoralidad ó por torpeza, uno de los caminos abiertos á las ansias de redención.

tienen mejor sentado su prestigio entre los trabajadores. Aunque se trate de adversarios, nos gusta hacer justicia. Es una lástima que hombres así se presten á cubrir con el pabellón de su honorabilidad el contrabando del caciquismo.

Políticamente, sin embargo, su presencia en la candidatura no ofrece la menor garantía para la buena administración de los intereses municipales. Enviar á estos hombres al Ayuntamiento, es como si enviaran á Botella á dirigir una fábrica de paños. Le saldrían las cuentas de la hilatura, poco más ó menos, como les han salido á industriales como éste y como Don Anselmo Aracil, que ya han sido concejales, las cuentas del Ayuntamiento.

Candidatos así serían una fuerza útil á los intereses públicos, si fueran en compañía de políticos activos, capaces y honrados, amantes del bien general y aptos para hacerlo; pero, á las órdenes de caciques prostituidos por veinte años de corrupción, son un falso señuelo, del cual no deben dejarse seducir los electores.

Estamos seguros que el mismo Soler Moya, después de leer esto, no es capaz de negarnos nuestra razón.

ANTONIO ABAD GADEA.—Lo único extraordinario que tiene para esto, y no nos atrevemos á decirlo.

No vemos el objeto de su candidatura, porque es *pastelero*, y eso, precisamente, es lo que más abunda y sobra en el Ayuntamiento.

Pero se ve que tenía muchas ganas de ser concejal, y se ha buscado una combinación para que los canalejistas lo pongan en candidatura, á cambio de ofrecerse como banderín de enganche de algunos votos del comercio.

Y, así, él ha quedado contento y los canalejistas pagados.

MIGUEL BOTELLA BERENGUER.—Industrial más bien hallado con sus negocios que con la política, sobre todo en esta etapa de administración municipal desastrosa; va de candidato por compromiso de amistad con D. Rafael Barceló Valor. Su única aspiración en la lucha es que le derroten, que es lo mejor que puede ocurrirle á un ciudadano digno, refractario á toda complicidad con los abusos del caciquismo.

RAFAEL BARCELÓ VALOR.—Es un candidato que goza de generales simpatías. Era el indicado, con acierto á nuestro juicio, para alcalde, en el caso de que no hubieran caído los liberales. Los únicos enemigos que tienen están entre sus correligionarios: Santiago Reig, que no ha podido captarse nunca su sumisión incondicional, y Rafael Gosálbez, que aspiraba á la alcaldía, el pobre iluso, por haber hecho de testaferrero del caciquismo en las sesiones del Ayuntamiento, como si no supiera que los malos servicios se pagan con el desprecio.